

Oraciones mágicas de México. Impresos populares¹

El conjunto de textos que se reproducen a continuación son, para el pensamiento mágico, palabras dotadas de cualidades maravillosas, instrumentos capaces de alterar el orden común de las cosas y de suscitar la acción de fuerzas sobrenaturales. Al decir de chamanes y hechiceros, son “el aliento” que les permite comunicarse con las divinidades e influir en sus decisiones.

Sin excepción, ninguno de estos textos ha sido autorizado por la Iglesia católica. Es decir, son heterodoxos, transgreden los cánones religiosos, aun cuando se nombren personajes sagrados y que sean empleados con buenos propósitos. Son parte de las creencias mágicas populares que existen en nuestro país. Sus supuestos poderes sobrenaturales permiten resolver diversas carencias de la vida cotidiana: detener la envidia y las habladurías, “barrer” los malos deseos, enamorar al ser deseado, tener un buen parto, obtener empleo o casa, protegerse de los rayos, los fantasmas y animales dañinos, evitar las enfermedades, tener suerte en los juegos de azar, etcétera.

Todos aparecen impresos y se titulan “oraciones”. Sin embargo, varios de ellos bien pueden clasificarse como conjuros, en la medida en que el invocante tiene una actitud coercitiva e intransigente para conseguir un fin específico, y solicita la intervención de seres demoniacos (como Belzebuth, el Dragón Rojo, el Espíritu Dominador, el Coyote, etc.). Al darles el nombre de *oración*, los

¹ Durante varios años, he recogido oraciones y conjuros mágicos en distintos lugares de México. Mi propósito era estudiar esta clase de literatura tradicional partiendo de un corpus representativo que abarcara todo el país, pero diferentes obligaciones profesionales me lo impidieron. En otra oportunidad, publiqué en esta misma Revista algunos de los textos que he reunido (*RLP* IV-1: 54-68).

impresores incorporan un término de uso generalizado, aceptable socialmente, que oculta las características profanas del texto en cuestión.

La comercialización de esta clase de textos es abrumadora. Con mucho éxito se venden en los mercados tradicionales, en las ferias y fiestas religiosas, o bien, en pequeños puestos provisionales, situados en los atrios y las puertas de las iglesias. Uno de los lugares donde se encuentran a la venta es el Mercado de Sonora, situado en un barrio popular del centro de la ciudad de México con una sección donde se vende una gran variedad de productos maravillosos, que constituye un verdadero espectáculo, colorido, abigarrado y vital, donde la imaginación no parece tener límites.

Cualquier persona, sea profesional de la magia o un sencillo creyente, puede abastecerse ahí de yerbas para curar enfermedades, amuletos para proteger los negocios y la casa, polvos para retener el amor, velas, inciensos e imágenes para los cultos satánicos, etc. Oraciones y conjuros impresos forman parte de las mercancías a la venta en ese peculiar mercado que comercializa la magia sin restricciones. Cuestan alrededor de dos dólares cada uno y se venden como remedios infalibles para solucionar cualquier problema, por difícil que sea. Casi nunca tienen pie de imprenta; sería muy interesante realizar un estudio sobre quiénes las producen y hasta dónde llega su mercadotecnia.

Cada día se imprimen de manera más atractiva y funcional. Tienen colores llamativos e ilustraciones sencillas que expresan claramente para qué sirven. Se presentan en pequeños formatos para traerlos en la cartera o en la ropa y, para resguardarlos del maltrato, están envueltos en micas transparentes o se imprimen en cartones. Es común que en un solo impreso aparezcan más de dos textos; para facilitar su lectura, se presentan como diminutos libros o en pliegos doblados. Algunos son parte de estampas religiosas, amuletos, polvos mágicos, etc., y su confección puede ser tan elaborada, singular y llamativa, que bien podrían considerarse ingeniosas artesanías.

A menudo, esos textos tienen un instructivo que indica cómo han de usarse. Por ejemplo, para la "Oración del sapo", cuyo

propósito es hacer un maleficio, se requiere uno de esos animales al que se le deben coser los ojos con hilo y aguja. Esta acción es el castigo que simbólicamente se pretende infligir a la víctima del hechizo. Una vez que se recita la oración, se debe descoser al pobre animalito y ponerlo en un lugar fresco. No todos los textos necesitan de medidas tan agresivas como la anterior. Es común que las instrucciones indiquen la necesidad de recitar un padre-nuestro y un avemaría, encender una vela o recitar la oración frente a una imagen sagrada, ritos que refuerzan las virtudes maravillosas de los textos impresos.

Otras de las oraciones aquí reunidas las he adquirido a escasos metros de las iglesias, situación que muestra un curioso fenómeno en el que conviven sin dificultades lo profano y lo sagrado. Vale mencionar al respecto la "Oración de la beatita de Pátzcuaro", que compré durante los días de Muertos, en la basílica de Nuestra Señora de la Salud, en Pátzcuaro, Michoacán. La oración relata la vida de una beata dedicada a asistir a las parturientas en el siglo XVIII. Se vende con un listón blanco, en el que están impresas las siguientes palabras: "En tu concepción, ¡oh, virgen María!, fuiste inmaculada. Ruega por nosotros al Padre cuyo hijo diste a luz"; este debe ser colocado sobre el vientre de la mujer para acelerar el parto.

Compré la "Oración del alma de Juan Perdido" en la catedral de Mérida, Yucatán, a una vendedora de oraciones devotas, quien con temor la sacó de un cajón donde la ocultaba. El texto tiene dos finalidades: acabar con la competencia de las mujeres que aman al mismo hombre y someter a este a los designios de quien recita la oración. Asimismo, se asegura que estas palabras mágicas fueron empleadas por Cleopatra para dominar a Marco Antonio. Es decir, sus atributos mágicos han sido comprobados nada menos que por la reina de Egipto, famosa por sus encantos femeninos, y ahora, con el texto impreso, están al alcance de las mujeres deseosas de obtener los mismos resultados.

Tal vez por pertenecer a las creencias mágicas populares estos materiales no han sido valorados desde la perspectiva literaria. Valdría la pena hacer un estudio tanto de su forma como de su

contenido, de su incorporación a los ritos en los que se emplean e, incluso, de cómo las palabras mágicas se materializan a través de la letra impresa, casi siempre acompañada de imágenes.

En cuanto a la transcripción de los textos, por razones prácticas decidí respetar el título que se les da de oraciones. Distribuí el contenido en frases, a veces, en versos, siguiendo la lógica semántica y constructiva de cada uno, agregando los signos de puntuación que consideré pertinentes.

ARACELI CAMPOS MORENO
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

1. Oración al santo Ángel de la guarda

Santo Ángel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.

- 5 Santos ángeles custodios,
cuidadme y defendadme de los enemigos y espíritus
malignos.

Ven, Espíritu Santo,
ilumina mi corazón
y enciende en él el fuego de tu santo y divino amor.

- 10 Te lo pido por nuestro señor Jesucristo,
que siendo Dios vive y reina con dios Padre, por los
siglos de los siglos.
Amén.

Pátzcuaro, Michoacán, junio, 1999

2. Oración de san Cayetano, padre de la Providencia

¡Oh!, Glorioso san Cayetano!,
 aclamado por todas las naciones,
 padre de Providencia,
 porque con portentosos milagros socorréis a cuantos
 os invocan con fe en sus necesidades,
 5 os suplico me obtengáis del Señor oportuno socorro en
 las angustias presentes
 y sea ello en prueba de la bienaventuranza eterna.
 Amén.

Humilde San Cayetano,
 glorioso por excelencia,
 una limosna te pido por Jesús.
 10 Providencia, providencia, providencia.

Ciudad de México, 1993

3. Oración que rezaba la beatita de Pátzcuaro

Oración que podrán rezar las mujeres que están embarazadas, sacadas del libro tercero de Las cartas espirituales [de] san Francisco de Sales, la cual rezaba la beatita de Pátzcuaro siempre que asistía a alguna parturienta.²

¡Oh, Dios eterno!,
 padre de infinita bondad que ordenaste el
 matrimonio para multiplicar los hombres en la
 tierra

² Nota de la oración: "Morelia, a 21 de enero de 1935. Puede imprimirse, Luis María, vicario general".

y poblar la celestial ciudad de la gloria,
 y principalmente destinaste nuestro sexo a este oficio,
 5 queriendo, también, que fuese una de las principales
 señales de nuestra bendición sobre nosotras,
 vedme aquí, postrada, delante de la faz que adoro de
 vuestra majestad,
 dándoos gracias por la concepción de la criatura que
 a vos [h]a placido conceder esté dentro de mi
 vientre.
 Mas Señor, pues, así os ha parecido,
 extended los brazos de vuestra providencia hasta la
 perfección de la obra que habéis comenzado,
 10 favoreced mi embarazo con vuestro complemento
 y llevad conmigo, por vuestra continua asistencia, la
 criatura que habéis producido en mí hasta la hora
 de su salida al mundo.
 Y, entonces, ¡oh, Dios de mi vida!,
 sed en mi socorro,
 y con vuestra santa mano levantad mi flaqueza
 15 y recibid mi fruto hasta que, como es vuestro por
 creación,
 lo sea también por redención cuando sea recibido el
 bautismo
 y sea puesto en el seno de la Iglesia, vuestra esposa.

Pátzcuaro, Michoacán, 1999

4. Oración del señor san Pedro

¡Gran apóstol celestial!,
 ¡oh, príncipe poderoso!,
 con tu poder milagroso,
 líbrame de todo mal:
 5 de robo en camino real,

pleitos,
heridas mortales
en cerros montes y llanos,
pues te invocan los cristianos.

- 10 A ti y a todos los santos,
tú nos librarás de espantos,
de brujas
y de hechiceros
y de los malos vecinos que intenten hacernos mal.

Ciudad de México, 1993

5. [Oración] La Magnífica

- Glorifica mi alma al Señor,
y mi espíritu se llena de gozo al contemplar la bondad
de mi Dios y Salvador,
porque ha puesto la mira en la humilde sierva suya.
Y ved aquí el motivo por qué me tendrán por dichosa
y feliz todas las generaciones,
5 pues ha hecho en mi favor cosas grandes y maravillosas
el que es todo poderoso.
Y su nombre infinitamente santo,
cuya misericordia se extiende de generación en
generación a todos cuantos le temen, extendió el
brazo de su poder,
disipó el orgullo de los soberbios trastornando sus
designios,
10 desposeyó a los poderosos y elevó a los humildes.
A los necesitados los llenó de bienes
y a los ricos los dejó sin cosa alguna.
Exaltó a Israel su siervo acordándose de él por su gran
misericordia y bondad,

así como lo habían prometido a nuestros padres a
Abraham y toda su descendencia por los siglos de
los siglos.

15 Amén.

Pátzcuaro, Michoacán, 1999

6. Oración de san Miguel Arcángel³

Gloriosísimo príncipe de los ejércitos celestiales,
san Miguel Arcángel,
defiéndenos en el combate contra los principados y
potestades,

5 contra los caudillos de esas tinieblas del mundo,
contra los espíritus malignos esparcidos por los aires
(Ephes, 6).

Ven en auxilio de los hombres [que] Dios hizo a su
imagen y semejanza
y rescató a gran precio de la tiranía del demonio (Sap.,
2: I Cor. 6).

A ti te venera la Iglesia como a su guardián y patrono,
a ti te confió el Señor las almas redimidas
10 para colocarlas en el sitio de la suprema felicidad.

Ruega, pues, al Dios de paz, que aplaste al demonio
bajo vuestros pies,
quitándole todo el poder para retener cautivos a
hombres y hacer daño a la Iglesia.

Pon nuestras oraciones bajo la mirada del Altísimo,
a fin de que desciendan cuanto antes sobre nosotros las
misericordias del Señor

15 y sujete al dragón,
aquella antigua serpiente, que es el diablo,

³ Nota de la oración: "Exorcismo contra Satanás y los Ángeles rebeldes. Con licencia eclesiástica. *Marcos y novedades*, 5 Norte, 604, Puebla".

y [a] Satanás, para precipitarlo encadenado a los abismos de manera que no pueda nunca más seducir a las naciones (Apoc., 20).

Ciudad de Puebla, Puebla, 1998

7. Oración del sapo

Cójase un sapo de regular tamaño y cósale los ojos de adentro hacia fuera, procurando que le queden las puntadas en cruz y dígase la siguiente oración:

Sapo,
 yo, por el poder del Príncipe Belzebuth,
 te cosí los ojos,
 lo que debía hacer a fulano de tal,
 5 para que no tenga sosiego ni descanso
 en parte alguna del mundo sin mi compañía,
 y ande ciego para todas las mujeres
 y [me] vea únicamente a mí
 y en mí sólo tenga su pensamiento.

10 Fulano,
 aquí estás preso y amarrado
 sin que veas el sol ni la luna,
 hasta que me ames;
 de aquí no te soltaré,
 15 aquí estás cautivo,
 así como lo está este sapo.
 Fin.

Después de que se quiera deshacer este hechizo, descósale los ojos al sapo y suéltelo en un lugar fresco.

8. Oración del Alma de Juan Perdido

Toda mujer que no sea feliz en sus amores, o que la hubiesen abandonado, por el novio o por el marido o por el amante, y que desee tenerlo nuevamente subyugado, humillado y arrodillado a sus pies, deberá hacer esta oración que fue hallada en la alcoba de Cleopatra, reina de Egipto. Dicha reina haciendo esta oración consiguió dominar a cuanto hombre quiso, entre ellos, al célebre Marco Antonio. Haciendo la oración con toda fe y por espacio de ocho noches y repitiéndola nueve veces y por la noche conseguirá atraerse al amado.

Alma de Juan Perdido,
 Alma de los Cuatro Vientos,
 yo te pido con toda la fe de mi corazón,
 con toda la fuerza de mis entrañas,
 5 yo te pido que [no] permitas que otra mujer me quite el
 cariño de Fulano de tal,
 y que me lo traigas humillado a mis pies lo más pronto
 que puedas.

Después se llamará mentalmente al hombre que desee atraer. Antes de hacerse esta oración, se encenderán cinco velas puestas en forma de cruz y se rezará un padrenuestro y un avemaría. Se recomienda mucha reserva.

Mérida, Yucatán, s. a.

9. Oración-talismán del Dragón Rojo (apresura casamientos)

Después de bañar y perfumarse todo el cuerpo antes de que salga el Sol, haga su petición invocando al poderoso Dragón rojo y después diga estas palabras poderosas de Jonás:

*Jodsa jalma afia,
 en nombre de este talismán,*

yo te pido que a [dígame el nombre y apellido] llegue
este hechizo,
para que no vea ni al Sol ni a la Luna
5 en tanto no me cumpliere su fidelidad entre él y yo.

Yo lo conjuro a nombre, poder y fuerza del Dragón Rojo
para que se case conmigo en un plazo de [diga aquí el
tiempo],
so pena de apelar a otros hechizos más rígidos si no
cumpliere.

Si más adelante no pensaras unirte o casarte con esa persona,
debes quemar esta tarjeta.

Escrito por el mago alemán Jonás S.

Busque usted la oración de la Santísima Muerte. Este secreto está
aprobado. Se prende vela o veladora. Busque usted la estampa.

Ciudad de México, s. a.

10. Oración del secreto de la Santa Muerte

Muerte querida de mi corazón,
no me desampares con tu protección,
y desde este momento no tenga más gusto,
más ilusión que para mí.

5 Espíritu, cuerpo y alma de [.....],
que su amor,
su cariño,
su fortuna,
sus caricias,
10 sus besos,
todo él sea no más [que] para mí.

Por todas las virtudes que tú tienes concedidas,
venceré todos los obstáculos
y no se interpondrán.

- 15 Cariño e ilusión,
todo lo que yo ambicione, quiera o me proponga hacer,
todo constituirá un éxito halagüeño para mí.

Esta virtud divina que Dios te dio,
en Dios creo y en ti confío.

Se rezan tres padresnuestros.

Amecameca, Estado de México, 1997

11. Oración de los Cuatro Vientos (de los miércoles y viernes)

Alma de los Cuatro Vientos,
caballo blanco,
caballo prieto,
el gran poder de Judas.

- 5 Jesucristo bajó al mundo con su poder infinito,
a san Marcos dominó,
y así todas las dificultades he de dominar yo.

- 10 Glorioso santo Tobías,
por la Pasión del Señor,
por las lágrimas de María,
concédeme este milagro antes de los cuarenta días:

- 15 Ruda victoriosa,
serpiente venenosa,
con el eco de tu voz
y con el eco del mar,

fuera cuanto enemigo tenga,
y venga la buena suerte hacia mí.

Es tan eficaz esta oración que antes de los nueve días viernes concede lo que se pida, por difícil que sea.

Ciudad de México, s. a.

12. La oración del Duende en combinación con Perro Prieto

¡Oh estrella encantada!,
¡oh luz bella!,
Tú, [que] eres la más privilegiada y querida de los
 cielos, [que] fuiste arrojada a la tierra no obstante
 de tu gran poder que tenías en los cielos,
5 y a pesar de ser tú la más queridísima de nuestro Señor,
 fuiste desechada porque intentaste colocar tu trono en
 lo más alto de lo ordenado por el Señor,
 y así como fuiste desechada por tu desobediencia,
 así yo te ordeno,
 con la ayuda de Lucifer,
10 se cumpla mi mandato en conversión con la Gallina
 Prieta, para dominar a [.....].

Así como también te pido,
Lucifer, Lucifer,
me des poder para tener suerte,
15 trabajo, dinero,
 para lograr lo que desee.

Y si es para el juego de las barajas,
tú, Satanás,
con tu poder invencible,
20 me des suerte para ganar todo en los albures,
 pues así como sorprendiste a la Gallina Prieta,
 así sorprende a los que en mi contra se pongan.

¡Lucifer, Lucifer, Lucifer!,
dame poder grande para que cuanto te pida se me
conceda
25 y en el amor ser yo la privilegiada.
Ayúdame con el corazón del Caballo Prieto,
para que cuando llame a Fulano, venga inmediatamente.
Si está dormido en su almohada,
colócale o llénale de abrojos
30 y pertúrbale para que impaciente salga en busca de mi
mandato.
Y si está trabajando,
no le des un momento tranquilo
y que pienses siempre en mí,
pues todo mi anhelo es para hacerle feliz.

35 ¡Satanás!,
tú con que tu poder que eres omnipotente
debes vencer todos los obstáculos que se me presenten,
y con tu luz de inteligencia alumbrar en mi camino para
que yo venza a [.....]
y con la larga cola simbólica que tienes lo amarres
40 y lo traigas hasta mí.

¡Lucifer, Lucifer, Lucifer!,
pido se cumpla lo que te evoco.

Ciudad de México, s. a.

13. Oración de los presos

Las desdichas y tribulaciones no faltan en la vida, la confianza en Dios alivia y hace soportable todo. La oración en estos momentos nos da la posibilidad de abandonar todo en el corazón de Dios, que no turba jamás la alegría de sus hijos, sino para prepararles una más cierta y mayor alegría (Manzoni).

Padre omnipotente y misericordioso,
 mira nuestra dolorosa condición,
 conforta a tus hijos y abre nuestros corazones a la
 esperanza, para que sintamos en medio de nosotros
 tu paternal presencia,
 5 por nuestro señor Jesucristo.
 Amén.

Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo
 del furor de Dios.
 Él me llevó y me obligó a caminar en tinieblas y
 oscuridad, vuelve y revuelve todo el día su mano
 contra mí solo.
 10 Me encarceló y no puedo salir,
 me puso pesadas cadenas.
 Por más que grito y pido auxilio,
 él sofoca mi súplica.
 Cercó mi camino con piedras enormes,
 15 confundió mis senderos.
 Mi alma está alejada de la paz y ha olvidado la dicha.
 Dije: "mi esperanza se perdió igual que mi confianza en
 Y[h]avé".
 Acuérdate de mi miseria y vida errante,
 de mi ajenjo y mi amargor.
 20 Mi alma recuerda, sí, y se hunde.
 Esto reflexiono en mi corazón y por ello esperaré,
 porque el Señor no desecha al hombre para siempre;
 si llega a afligir, luego se compadece, según su inmenso
 amor;
 él no se alegra de humillar y afligir a los hombres.
 25 Cuando se niega el derecho de un hombre ante la cara
 de Dios,
 cuando se falsea la justicia,
 ¿no lo ve el Señor?,
 ¿quién habló y realizó?,
 ¿no es el Señor el que decidió?,

30 ¿no salen de la boca del Altísimo los males y los bienes?
Pues, ¿de qué se queja el hombre,
el hombre que vive a pesar de sus pecados?
Examinemos nuestros caminos,
estudiémoslos y convirtámonos a Ya[h]vé.

35 Alcancemos nuestro corazón al Dios que está en los
 cielos.
Y así como sus vecinos los han visto cautivos,
así pronto verán la salvación que llega de parte de Dios
cuando se manifieste la gloria inmensa y el esplendor
 del Eterno.

Valor, hijos míos,
40 clamen a Dios;
 él, que los desterró,
 se acordará de ustedes.
Así como ustedes se alejaron de Dios,
vuelvan ahora a él y búsquenlo con redoblado amor,
45 pues él, que les envió estas calamidades,
les traerá la salvación y la dicha perpetuas.

Ten piedad de mí, oh Dios,
en tu bondad;
por tu gran corazón,
50 borra mi falta.
Que mi alma quede limpia de malicia,
purifícame de mi pecado,
pues mi falta yo bien la conozco
y mi pecado está siempre ante mí.
55 Contra ti, contra ti sólo pequé,
lo que es malo a tus ojos yo lo hice.
Por eso en tu sentencia tú eres justo,
no hay reproche en el juicio de tus labios.

Rocíame con agua
60 y quedaré limpio;

lávame
 y quedaré más blanco que la nieve.
 Haz que sienta otra vez júbilo y gozo
 y que bailen los huesos que moliste.
 65 Aparta tu semblante de mis faltas,
 borra en mí todo rastro de malicia,
 crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
 renueva en mi interior un firme espíritu.
 No me rechaces lejos de tu rostro
 70 ni me retires tu espíritu santo.
 Dame tu salvación que regocija,
 y que un espíritu noble me dé fuerza.
 Mostraré tu camino a los que pecan,
 a ti volverán los descarriados.
 75 Líbrame, oh Dios, de la deuda de sangre,
 Dios de mi salvación,
 y aclamará mi lengua tu justicia.

Señor, abre mis labios
 y cantará mi boca tu alabanza.
 80 Un sacrificio no te gustaría,
 ni querrás si te ofrezco un holocausto.
 Mi espíritu quebrantado a Dios ofreceré,
 pues no desdeñas a un corazón contrito.
 De ti tiene sed mi alma.
 85 Encontraste entre la vida diaria que a menudo sólo seca
 el alma,
 y la experiencia que se tiene de Dios en la soledad.
 Oh Dios, tú eres mi dios,
 a ti te busco,
 mi alma tiene sed de ti;
 90 en pos de ti mi carne languidece cual tierra seca,
 sedienta sin agua.
 Por eso vine a verte en el santuario
 para admirar tu gloria y tu poder,
 pues tu amor es mejor que la vida,

mis labios tu gloria cantarán.
95 Quiero bendecirte mientras viva
y con las manos en alto invocar tu nombre.
Mi alma está repleta, saciada y blanca,
y te alaba mi boca con labios jubilosos.
Cuando estoy en mi cama pienso en ti,
100 y durante la noche en ti medito,
pues tú fuiste un refugio para mí
y salto de gozo a la sombra de tus alas.
Mi alma se estrecha a ti con fuerte abrazo
y tu diestra me toma la mano.
105 Tú sabes, oh Dios, si me he extraviado,
pues no te están escondidos mis errores.
Pero a ti, oh Dios, sube mi oración,
sea ese el día de tu favor según tu gran bondad.
Oh Dios, respóndeme,
110 sálvame, tú que eres fiel.
Respóndeme, Señor,
pues tu amor es bondad,
vuélvete hacia mí por tu gran misericordia.
No escondas a tu siervo tu rostro;
115 me siento angustiado, respóndeme pronto.
Ven, acércate a mí y rescátame.
Reanímense los que buscan al Señor,
pues el Señor escucha a los pobres,
no desdeña a los suyos prisioneros.

Amecameca, Estado de México, 2003